

COMENTARIO:

INAUGURACIÓN DEL JUBILEO DOMINICANO

Hoy es un día especial para la Orden de Predicadores. Hace ocho siglos, el 22 de diciembre de 1216, el Papa HONORIO III, confirma la fundación de la Orden.

Desde entonces, durante ochocientos años, la Familia Dominicana, fundada por Santo Domingo de Guzmán, dedica su vida al estudio, la Predicación y la compasión.

Un estudio orante necesario para poder predicar. En Palabras de Domingo, contemplar para llevar a los demás lo contemplado es la misión de la Orden. No se trata de estudiar para saber mucho, sino de meditar y comprender el mensaje que Cristo nos ha dejado en su Evangelio para poder transmitirlo fielmente al mundo.

Y la Compasión porque la predicación, si no va apoyada en obras de misericordia, en padecer con los hermanos, sería una palabrería vacía; sería como dice San Pablo, como un pandero que resuena y aturde sin decir nada.

Hoy se celebra en todos los países donde la Orden Dominicana tiene casa, la inauguración del AÑO JUBILAR, que con motivo del VIII centenario, el Papa Francisco ha tenido a bien concedernos y que podremos ganar en este mismo templo o en cualquiera otro de la Orden entre hoy y el 21 de enero de 2017.

Vamos, pues, a celebrar esta Eucaristía pidiendo al Señor que el jubileo que comenzamos sea un año de gracia en el que podamos volver al origen de la Orden y revivir el entusiasmo que Frailes, Monjas y Laicos vivieron al entregarse a la Santa Predicación.

D. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

Más que el sol del medio día en el mundo brillas tú,
sé Domingo nuestro guía y tu estrella nuestra luz.
Imán del alma, Padre, eres tú. // Sé nuestro guía y nuestra luz.
Con las luces de tu ciencia y las llamas de tu amor
reformaste las conciencias de este mundo pecador.
Imán del alma, Padre, eres tú, // sé nuestro guía y nuestra luz,

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



32º DOMINGO T. ORDINARIO
INAUGURACIÓN DEL JUBILEO DOMINICANO
8 de noviembre de 2015



¡¡¡ VE y PREDICA !!!

CANTO DE ENTRADA:

Danos un corazón grande para amar. / Danos un corazón fuerte para luchar.

1.Hombres nuevos, creadores de la historia, // constructores de nueva humanidad.

Hombres nuevos que viven la existencia // como riesgo de un largo caminar.

2.Hombres nuevos, luchando en esperanza, // caminantes, sedientos de verdad.

Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas, // hombres libres que exigen libertad.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del primer libro de los Reyes 17, 10-16

En aquellos días, Elías se puso en camino hacia Sarepta, y al llegar a la puerta de la ciudad encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: «Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba.» Mientras iba a buscarla le gritó: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.» Respondió ella: «Te juro por el Señor tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos.» Respondió Elías «No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor Dios de Israel La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra.» Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó: como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

SALMO 145: R/ Alaba, alma mía, al Señor

Que mantiene su fidelidad perpetuamente, / que hace justicia a los oprimidos.

El Señor liberta a los cautivos. / El Señor abre los ojos al ciego,

el Señor endereza a los que se doblan, / el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos.

El Señor sustenta al huérfano y a la viuda / y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente / tu Dios, Sión, de edad en edad

Lectura de la carta a los hebreos 9,24-28

Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres --imagen del auténtico--, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces --como el sumo sacerdote que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, Cristo tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo--. De hecho, Él se ha manifestado una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio

de sí mismo. El destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio. De la misma manera Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar definitivamente a los que lo esperan.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 12, 38-44

En aquel tiempo enseñaba Jesús a la multitud y les decía: «¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas con pretexto de largos rezos. Esos recibirán una sentencia más rigurosa. Estando Jesús sentado enfrente del cepillo del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a sus discípulos les dijo: "Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el cepillo más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.»

CANTO OFERTORIO

LAUDARE, BENEDICERE, PRAEDICARE.

Laudare con nuestros santos a Dios. // Benedícere con alma y corazón,

praedicare proclamamos su Palabra. // Laudare. Benedícere. Praedicare.

Presencia del amor de Dios, // presencia profética, // presencia compasiva, //

sembradores de esperanza. // LAUDARE, BENEDICERE, praedicare.

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

1.Sois la semilla que ha de crecer, // sois estrella que ha de brillar.

Sois levadura, sois grano de sal, // antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer, // sois espiga que empieza a granar.

Sois aguijón y caricia a la vez, // testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, // mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. // Sed, amigos, los testigos de mi resurrección, // id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

2.Sois una llama que ha de encender // resplandores de fe y caridad.

Sois los pastores que han de guiar // al mundo por sendas de paz. //

Sois los amigos que quise escoger. // Sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a engendrar //justicia, amor y verdad.

Id, amigos, por el mundo anunciando

3.Sois fuego y savia que vine a traer. // Sois la ola que agita la mar.

La levadura pequeña de ayer // fermenta la masa del pan.

Una ciudad no se puede esconder, // ni los montes se han de ocultar;

en vuestras obras que buscan el bien, // los hombres al Padre verán.

De Familia Dominicana

DOMINGO 32° DEL T.O. “B”

INICIO DEL AÑO JUBILAR DOMINICANO

SALUDO:

Hermanos:

Nuestra celebración de la misa dominical hoy marca un acontecimiento muy especial para nuestra comunidad (parroquial, etc..) desde ayer ha dado comienzo el año Jubilar de la Orden de Predicadores.

Celebramos 800 años de historia y predicación de la Palabra. Una historia que se consolidó el 22 de diciembre de 1216 con la bula de confirmación del Papa Honorio III a la Orden de Predicadores que Santo Domingo de Guzmán había fundado unos años antes.

Agradecemos la vida de quienes, como Domingo de Guzmán, han llevado por todo el mundo la Palabra de Dios, una Palabra que ilumina y alienta el camino de la vida.

Como Familia Dominicana dentro de la gran familia de la Iglesia damos hoy gracias a Dios por esta larga historia, que nos inspira y nos envía a seguir sembrando el mundo con la Palabra. Enviados a predicar el Evangelio y la misericordia.

CELEBRANTE: Ahora presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, ESCUCHANOS, SEÑOR.

1.- Por el Papa Francisco, por nuestros pastores, por el Maestro de la Orden y las porciones de Iglesia que les han sido encomendadas. Roguemos al Señor.

2.- Por la Familia Dominicana, para que al celebrar el 800 aniversario de nuestro nacimiento, vivamos el año Jubilar para volver al amor primero y ser enviados de nuevo a predicar de palabra y obra el evangelio de la misericordia. Roguemos al Señor.

3.- Para que Dios conceda a toda la Iglesia y a la Familia Dominicana, la gracia de la predicación y una predicación de la gracia, que suscite en el mundo la ilusión por la Verdad y vocaciones en todas las ramas de nuestra Familia. Roguemos al Señor.

4.- Por las familias atribuladas, los colectivos y personas heridas en su dignidad. Por las víctimas de la trata de personas; los desplazados (migrantes y refugiados); por las personas sin hogar; por los pueblos que sufren las guerras. Roguemos al Señor.

5.- Por las personas con las que compartimos el día a día en nuestras misiones y presencias dominicanas en las fundaciones educativas; las misiones ad gentes; el continente digital; las parroquias y santuarios; facultades y escuelas de teología; la universidad; la defensa, protección y promoción de derechos humanos; los artistas; los jóvenes y por todos nosotros. Roguemos al Señor.

6. - Por todos los que compartimos la eucaristía, para que sepamos amarnos y respetarnos como Dios nos respeta y ama, OREMOS.